

DOCUMENTA

ENERO FEBRERO DE 1972
No. 13-14

EDITADO: POR LA OFICINA
DE TRAMITE DOCUMENTARIO



LIMA - PERU



DOCUMENTA

ORGANO INFORMATIVO TECNICO-CIENTIFICO
DEL MINISTERIO DE PESQUERIA

Director:

Dr. José Linares Málaga
Director OTD

Asesor:

Dr. Lorenzo Palagi T.

Jefe de Redacción y Diagrama:

Sr. Samuel Bermeo Arce

Administrador:

Sr. Francisco Loayza G.

Dirección:

Lord Cochrane N° 351,
Miraflores —
Teléfono: 40-6995

2 Editorial

3 Luis Banchemo Rossi: un mensaje luminoso a las nuevas generaciones.

5 Normas Administrativas.

7 Notas Históricas: Los hermanos Cárcamo, Héroes Pescadores.

9 EMPEC felicita al Ministro de Pesca por "Documenta".

10 Informes Técnicos Científicos.—Cómo se hace la harina de pescado.

14 Las Ostras de Puerto Pizarro.

16 Ya nace en México la carpa hervidora.

19 Investigando el por qué del poder adhesivo de las lapas.

20 Computadoras en barcos pesqueros.

22 Un mundo con más sed.

24 Nuevos adelantos en la Técnica de la "cria de peces" en Japón.

25 Draga gigante construida en Inglaterra.

26 Puertos y Caletas del Perú.

28 La industria vierte millones de toneladas de veneno en las aguas y la atmósfera.

30 La cria artificial del salmón.

32 La pesca artesanal en el Perú, desde el incario hasta nuestros días.

34 Qué es la leche de merluza?

35 Pruebas con el escudo electrónico.

36 Buceando para la ciencia.

38 El conocimiento de las nubes, clave para pronosticar el tiempo en las próximas horas.

40 Consideraciones sobre los recursos pesqueros.

42 El Japón frente a la contaminación ambiental.

44 Elaboración de Almejas en conserva.

48 Conozcamos nuestra riqueza hidrobiológica.

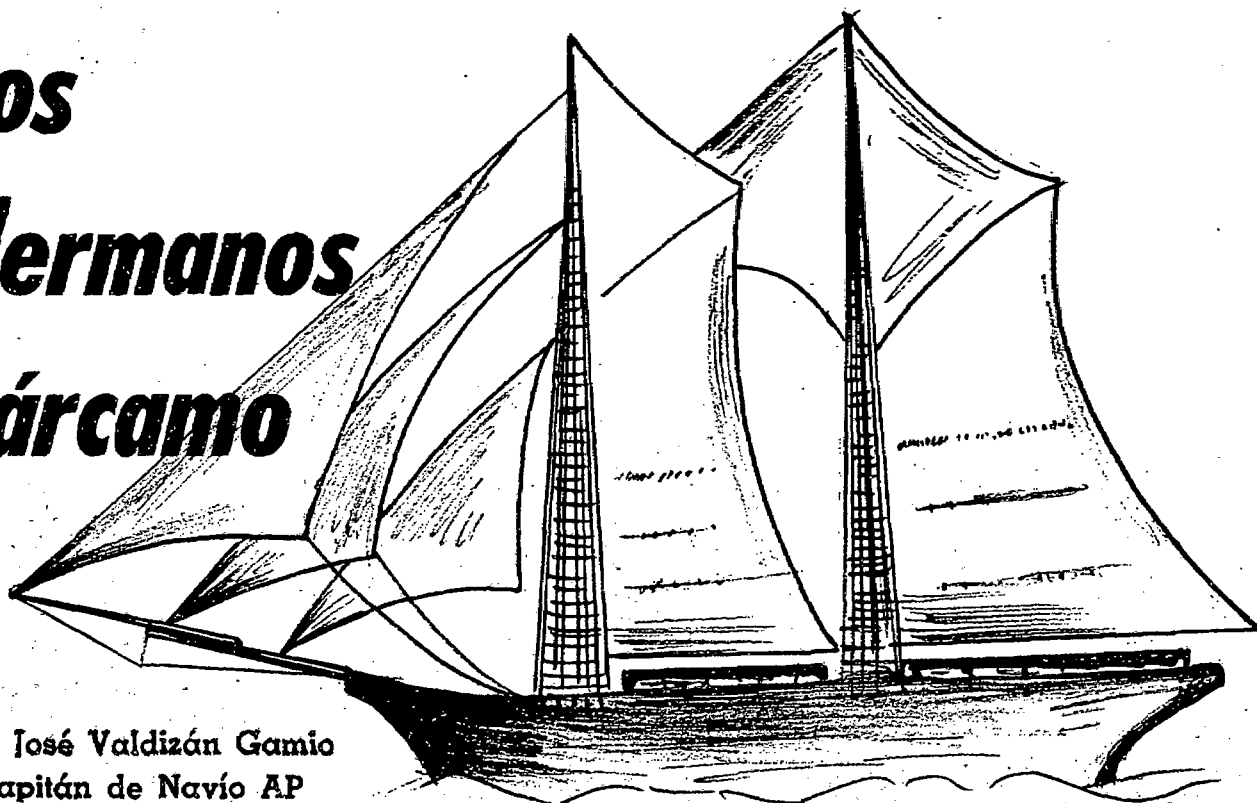
50 Calamares criados en laboratorio.

51 Pesca deportiva: IX torneo "Ernest Hemingway".

53 Reseñas bibliográficas.

54 Noticiero.

Los Hermanos Cárcamo



Por: José Valdizán Gamio
Capitán de Navío AP

HEROES PESCADORES

VICTORIANO Y ANDRES CARCAMO,
LUCHARON FIERAMENTE CON UN
PUÑADO DE PATRIOTAS Y CAPTU-
RARON EL PAILEBOTE ESPAÑOL
"SACRAMENTO", QUE LUEGO
ENTREGARON A SAN MARTIN

LOS MODESTOS PESCADORES
PAITEÑOS OFRECIERON EL
PRIMER BUQUE CON QUE
CONTARIA NUESTRA ARMADA
REPUBLICANA

(EXTRACTADO de la Revista SIMA)

Acababa el General José de San Martín de proclamar nuestra Independencia, cuando ya la naciente República ideaba la creación de una Marina de Guerra que asegurase las conquistas políticas y por ende la integridad territorial. Muchos patriotas previsores pensaron en la necesidad de abordar el problema, y ni cortos ni perzozos pusieron manos a la obra para iniciar una colecta pública y comprar un "navío de defensa" que se llamase San Martín.

Como dato curioso, que mucho dice de la conciencia naval y ensalza el patriotismo de aquellos criollos de otrora, consignamos aquí parte de una extensa lista que se publicó en esa época. Esta relación nominal no guarda la correlatividad inicial, para hacerla más objetiva; establece, en cambio, con criterio de comparación y contraste, los óbolos de ricos y pobres, de notables y modestos, hermanados sobre un solo denominador común: la Patria. "Suscripción hecha en Lima, en 1821, para comprar un navío de defensa que se llamase San Martín".

Marqués de Torre Tagle	1,000.00 pesos
D. José de la Riva Agüero	1,000.00 "
D. Juan Bautista Sarroa	1,000.00 "
D. Pedro Abadía	1,000.00 "

Presbítero Pedro A. López, Capellán del Coro	6.00	„
Su esclavo Francisco y su mujer ..	0.04	„
El zapatero Gregorio y su mujer ..	0.04	„
El pulpero de la esquina "Santa Rosa"	2.00	„
D. Sastre	0.20	„
Un patriota "a tiempo del entero	0.60	„
Cinco individuos, a un real c/u ..	0.50	„
"Los vecinos de Chacra Colorada" (en barras de plata)	1,013.55	„

La mencionada colecta alcanzó, en efectivo, a la suma de 25,056.41 pesos.

El ejército de San Martín se encontraba acantonado en Huaura, al norte de Huacho, cuando dos patriotas pescadores, los hermanos Victoriano y Andrés Cárcamo —quienes normalmente residían en Paita— viajaron hasta el Callao, por (según lo expresaron ellos) asuntos comerciales. Esto sucedía también allá por el año de 1821.

En nuestro primer puerto hallábase el "Sacramento", pailebote español que se aprestaba a zarpar hacia Panamá. Tenía dos palos machos: trinquete y mayor, poseyendo el primero vela, velacho y juanete, y estando provisto el segundo de cangreja, escandalosa, foques y contrafoques. En caso de contar con un viento promedio del SE (Alisio), podría sostener una velocidad de seis nudos hasta recalar en Paita.

Los hermanos Cárcamo se averiguaron —por correo de brujas, supongo—, que el barco transportaría hasta el istmo correspondencia privada del Virrey, comunicaciones en código, amén de algunos pasajeros y caudales españoles de particulares que, como "las papas quemaban" en Lima y alrededores, se trataba de poner a salvo lo antes posible.

Los Cárcamo, puestos de acuerdo con algunos tripulantes amigos de antemano, tomaron pasaje en dicho pailebote con destino a Paita. No hubo mayores tropiezos felizmente.

Al arribar al citado puerto norteño, pidieron permiso a su Capitán, D. Manuel Gamón, pa-

ra desembarcar pretextando asuntos personales. Lo hizo solamente Victoriano.

Una vez enterado en tierra de que los vecinos se habían pronunciado por la causa libertadora, regresó a bordo con la buena nueva que repartió a chita callando entre sus amigos. Mientras tanto el Capitán, oteando que el tiempo no estaba como para tafetanes, procedió a zarpar sin dejar que nadie desembarcara, desde que ya habíase enterado de la situación del puerto paitaño.

Con algunas millas fuera del puerto, sintiose algo más sereno y tranquilizado, sin barruntar que llevaba en su propio barco una bomba de tiempo.

Y la carga explotó en plena navegación, cuando los hermanos Cárcamo, lanzándose a la lucha brutal en unión de algunos tripulantes adictos, emprendieron la aventura de la patria nueva al grito de ¡Viva el Perú!

La pugna fue sangrienta y sostenida. Muertos y heridos rodaron por los pasadizos, mientras se sucedían los disparos y las peleas con arma blanca. Cuando finalizó, los hermanos Cárcamo eran dueños de la situación: se había apresado al Capitán D. Manuel Gamón, al piloto D. Antonio Felachea, y al Teniente Coronel venezolano D. Juan de la Cruz Cortínez, desterrado por el brigadier D. Ramón Rodil debido a ciertas dudas sobre dobleces en su comportamiento, desde que, al parecer, su conducta era sumamente precavida, de esas a las "que si una vela se les apaga... la otra les queda encendida"! La bolsa de venezolano no era magra que digamos para esos tiempos: llevaba consigo 221 onzas de oro y 600 pesos de plata dentro de su equipaje.

Dueños por completo de la situación, los Cárcamo enmendaron rumbo y pusieron proa hacia Huacho, ofreciéndole a San Martín el primer buque con que contaría nuestra Armada Republicana. El "Protector" lo aceptó emocionado, devolvió el Montezuma que le había sido prestado por Cochrane, y, ya dueño de su propio pailebote, lo rebautizó con el nombre de "Castelli".

